

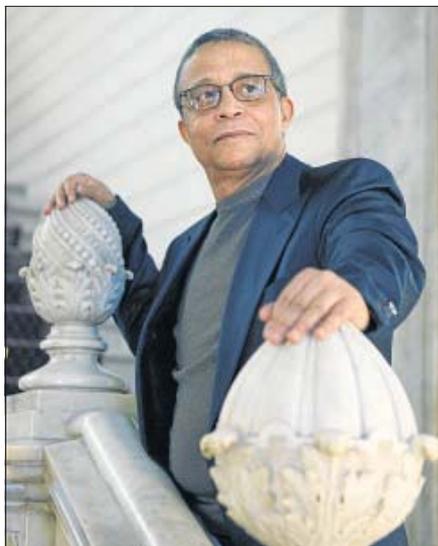
# Descenso a los infiernos

‘A qué esperan los monos...’, de Yasmina Khadra

Félix Ángel Moreno Ruiz

En “una mañana argelina con un sol de diciembre resplandeciente y frío como una joya colgada del cielo”, aparece el cadáver mutilado de una joven, desnudo y cubierto por una sábana primorosamente bordada con hilos de oro. Así comienza *A qué esperan los monos...*, la última apuesta narrativa de Yasmina Khadra, pseudónimo del argelino Mohamed Moulleshouh (Kednasa, 1955), que está considerado por la crítica internacional como el escritor en lengua francesa más importante de las letras argelinas actuales. Antiguo miembro del Ejército, residente en Francia y autor de best sellers como *Morituri* o *Lo que sueñan los lobos*, Moulleshouh utiliza un pseudónimo femenino para denunciar las injusticias y la corrupción imperante en su país. Esta última novela no es ajena a la temática presente en libros anteriores: se trata de una obra a medio camino entre la novela negra y el thriller político, que son los géneros más adecuados para llevar a cabo una radiografía desgarradora de la sociedad argelina actual, traumatizada aún por la violencia de la guerra civil y el terrorismo islámico.

La protagonista de la historia es Nora Bilal, una comisaria valiente y honrada que tiene que luchar en varios frentes a la vez: el rechazo machista de parte de sus compañeros, que no aceptan que una mujer les dé órdenes, y la defensa de su homosexualidad en una sociedad islámica retrógrada y anclada en el pasado. Ayudada por el honesto inspector Zine y el corrupto teniente Guerd, comienza a investigar el asesinato de la joven y pronto descubre que se trata de un caso que apunta a las más altas esferas del poder, allí donde los padres de la patria, los senadores, los ministros, los empresarios, los dueños de la prensa controlan la vida de los argelinos, hacen y deshacen a su antojo, acaban con la carrera de talentos o, sencillamente, saquean las arcas del Estado. A medida que avanza la investigación, las trabas y los impedimentos se hacen cada vez mayores al tiempo que un reguero de sangre y de cadáveres le va confirmando a la comisaria que está siguiendo el

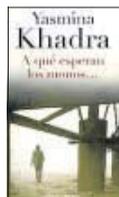


Yasmina Khadra.

camino correcto, aunque su empecinamiento en saber la verdad y en impartir justicia tenga, al final, consecuencias trágicas.

Khadra ha sabido crear una novela negra con un ritmo narrativo ágil y repleta de acción, donde la extrema violencia no es gratuita, sino que le sirve para denunciar a una élite política y económica degradada y carente de principios éticos. Pero, además, *A qué esperan los monos...* es una excelente reflexión sobre el poder de la corrupción, sobre la capacidad casi infinita del ser humano para hacer el mal, sobre la amistad, sobre la traición, sobre la injusticia y sobre la necesidad de saber a qué esperan los monos –metáfora de los argelinos, metáfora de la Humanidad– para convertirse definitivamente en seres humanos.

‘A qué esperan los monos...’. Autor: Yasmina Khadra. Edita: Alianza Editorial. Madrid, 2014



# Los bordes del mundo

Francisco Onieva

Cuando se cumplen veintiséis años de la aparición del cuaderno *Cuestiones personales* (1988) y veinte de su primer poemario, Juan Bonilla recopiló, bajo el inconfundible título de *Hecho en falta* (Poesía reunida), algunos de sus poemas más significativos. En contra de lo usual, la disposición de los textos no es cronológica, sino que las setenta y nueve composiciones se organizan de manera unitaria, sin indicar la naturaleza inédita de algunas de ellas ni la pertenencia de la inmensa mayoría a tal o cual libro. De este modo, el lector percibe la tremenda unidad de una producción jalonada por cuatro poemarios entre los que se establece una sutil red de vasos comunicantes: *Partes de Guerra* (Pre-Textos, 1994), *El belvedere* (Pre-Textos, 2002), *Buzón vacío* (Pre-Textos, 2006) o *Cháchara* (Re-

nacimiento, 2009).

La ironía, la capacidad de dar la vuelta a los lugares comunes y a las frases hechas, los juegos de palabras, la parodia –dignas de recordar son las de sendos poemas de Juan Ramón Jiménez en *De todos y de nadie* y de Jaime Gil de Biedma en *No volverás a ser joven (ni falta que te hace)*–, la desintegración de un yo que ha sido sacralizado por la poesía moderna, el ingenio y el brillo verbal son los pilares sobre los que se articula un discurso que golpea con contundencia al lector al hablar, con aparente frivolidad y con cierto tono humorístico e intrascendente, del propio yo, de fútbol, de sexo, de religión, de la violencia, de la creación literaria o de la dicha provocada por los pequeños detalles (*Cuanto sé de mí*, *Filosofía*, *Cordura de Dios que quitas los pecados del mundo*, *Nadiuska*, *Ventajas de la ficción*, *Anfield Stadium*, *Oferta de empleo*, *Rutina sueño de Maiakovski*, *Poemas míos que otros*

# Renunciar al amor Lucrecia Borgia

La editorial Periférica pone a disposición de los lectores la cuarta entrega de las memorias de Mary Ann Clark Bremer (1928-1996), una escritora con una prosa elegante, sobria y bella. En pocas decenas de páginas, *Una pasión parecida al miedo* se centra en la relación entre un hombre identificado sólo como D. y la autora durante la semana en que coincidieron en un hotel suizo. Pasean juntos, descansan en un café y la confianza cre-

El dramaturgo italiano Dario Fo (Sangiano, 1926), Premio Nobel de Literatura en 1997 y uno de los intelectuales más clarividentes del siglo XX, acaba de publicar su primera novela y ha elegido como protagonista a uno de los personajes femeninos más controvertidos de la Historia: Lucrecia, hija ilegítima de Rodrigo Borgia, el papa Alejandro VI. Sobre esta mujer, así como sobre su hermano César y su padre, han corrido ríos de



‘Una pasión parecida al miedo’. Autora: Mary Ann Clark Bremer. Editora: Periférica. Cáceres, 2014



‘Lucrecia Borgia, la hija del Papa’. Autor: Dario Fo. Editorial: Siruela. Madrid, 2014.

cienta les convierte en confidentes. Se hacen confesiones dolorosas: él se refiere a la muerte de su mujer y ella a la de su esposo. Además, él le cuenta varias historias: entre otras, la de una actriz que tiene miedo a la muerte y la de un joven que piensa en vengarse de todos los que lo han alejado de su primer amor. La autora confiesa que amó a D. y que renunció a ese amor: “... podría haber compartido con él mi vida a partir de entonces, pero, al mismo tiempo que lo necesitaba cerca, no lo sentía necesario. Yo era dos mujeres: una lo reclamaba a su lado, la otra lo rechazaba”. Temía no estar preparada para un nuevo amor, temía que otro hombre sustituyese a su marido, fallecido, y temía perder también a ese hombre algún día. *Una pasión parecida al miedo* trata, con gran delicadeza y lirismo, sobre la derrota, el sufrimiento, el miedo, la muerte, el amor y la renuncia.

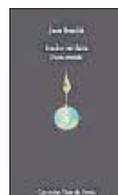
Roberto Ruiz de Huydobre

tinta hasta crear la imagen de una familia de seres perversos, ávidos de sangre, poder y sexo, de entre los que brillaría, por su maldad, Lucrecia. Sin embargo, Dario Fo desmonta en su libro esta visión negativa e interesada, que se inició en vida del papa Alejandro y que se debió, en parte, a una venganza orquestada por sus numerosos enemigos. Para el dramaturgo, los Borgia no fueron sino magníficos hijos de su tiempo: crueles, ambiciosos, despiadados, intriguantes, pero también cultos, inteligentes y mecenas. Y Lucrecia, cuya fama de envenenadora y concupiscente responde a motivaciones misóginas, solo fue una mujer hermosa e inteligente, atrapada entre la ambición de su padre y la de su hermano, que la utilizaron como moneda de cambio en sus alianzas. De esta forma, la novela, documentada y amena, se convierte en una radiografía de la situación de la mujer durante el Renacimiento.

Félix Ángel Moreno Ruiz

escribieron o los poetas malditos); pero que también consigue conmovérselo por la hondura al abordar, sin imposiciones ni falsas pretensiones, temas como la identidad, los miedos, la desorientación del ser humano ante el incierto presente, la desintegración del concepto de futuro, la deshumanización, la soledad, el hastío, los sueños, el nihilismo, el escepticismo, el ateísmo, la infancia, la memoria, el amor, la denuncia de las fallas de nuestra sociedad (*El espía*, *Epitafio del enamorado*, *Niño ciego*, *Solo una cosa*, *Cháchara*, *Denominación de origen: extranjero*, *Benarés*, *Primavera*, *El nombre secreto*, *En el tejado*, *Visor* o *Extraña música*).

La muestra, por tanto, aunque no sea exhaustiva, sí que es representativa de la valía de un escritor que ha acudido con fidelidad regular al verso a lo largo del último cuarto de siglo.



‘Hecho en falta’. Autor: Juan Bonilla. Editorial: Visor. Madrid, 2014